La UE clasifica las preocupaciones sociales

Publicado el marzo 11, 2022



¿Cómo debemos decidir qué actividades cuentan como "sociales"? Es una pregunta que quizás sea aún más difícil de medir, y acordar, que las métricas ambientales. Pero varios grupos están aplicando sus mentes a ello, entre ellos la Plataforma sobre Finanzas Sostenibles, un grupo de expertos de la Comisión Europea, que ha publicado un informe final que presenta en detalle su estructura propuesta para una taxonomía social de la UE para definir las inversiones sociales.

Como siempre, debemos señalar que esto no se refiere a una taxonomía XBRL, que proporciona definiciones e interrelaciones para las etiquetas digitales y, por lo tanto, adjunta significados legibles por máquina a los datos. En el campo ambiental, social y de gobernanza (ESG), una taxonomía a menudo se refiere a un sistema de clasificación. La taxonomía social permitirá a los usuarios categorizar las actividades económicas en términos de cuán socialmente útiles, o socialmente dañinas, son. Uno de los usos de dicha taxonomía es proporcionar una base común para la presentación de informes.

Este borrador final de la taxonomía social buscaba, en particular, mejorar la alineación con la reciente taxonomía de la [UE](https://www.xbrl.org/news/how-green-is-your-power/) sobre el impacto ambiental, así como con otra legislación europea existente en materia de finanzas sostenibles, en respuesta a las preocupaciones de que los sistemas divergentes aumentarían las cargas regulatorias. Establece tres objetivos clave: trabajo decente (incluso para los trabajadores de la cadena de valor), niveles de vida adecuados y bienestar para los usuarios finales, y comunidades y sociedades inclusivas y sostenibles. Estos reflejan los principales grupos de partes interesadas de trabajadores, consumidores y comunidades, y se dividen en subobjetivos.

Lea más [aquí](https://ec.europa.eu/info/sites/default/files/business_economy_euro/banking_and_finance/documents/280222-sustainable-finance-platform-finance-report-social-taxonomy.pdf) y [aquí](https://www.esginvestor.net/social-taxonomy-tightens-ties-to-eu-sustainability-agenda/).

[NORMAS](https://www.xbrl.org/tag/standards/) [SOCIALES](https://www.xbrl.org/tag/social/) [DE LA UE](https://www.xbrl.org/tag/eu/) [EN EUROPA](https://www.xbrl.org/tag/europe/)

[**EUROPA**](https://www.esginvestor.net/category/europe/)

La taxonomía social estrecha los lazos con la agenda de sostenibilidad de la UE



Emmy Hawker

28 de febrero de 2022

El aumento de la alineación es una prioridad clave al finalizar las recomendaciones, según los miembros de PSF.

El [**borrador final**](https://ec.europa.eu/info/sites/default/files/business_economy_euro/banking_and_finance/documents/280222-sustainable-finance-platform-finance-report-social-taxonomy.pdf) de la propuesta de taxonomía social de la Plataforma de Finanzas [**Sostenibles (PSF**](https://ec.europa.eu/info/business-economy-euro/banking-and-finance/sustainable-finance/overview-sustainable-finance/platform-sustainable-finance_en)) se ha ajustado para integrarse más plenamente con [**la legislación europea existente sobre finanzas sostenibles**](https://ec.europa.eu/info/business-economy-euro/banking-and-finance/sustainable-finance_en) para minimizar las cargas regulatorias.

La taxonomía social evitará el "lavado azul" por parte de los proveedores de servicios financieros al servir como un sistema de clasificación que describe qué actividades económicas son socialmente sostenibles.

Los encuestados en el [**primer borrador**](https://ec.europa.eu/info/sites/default/files/business_economy_euro/banking_and_finance/documents/sf-draft-report-social-taxonomy-july2021_en.pdf) de la taxonomía social citaron preocupaciones de que la introducción de una taxonomía separada aumentaría la carga de presentación de informes para las empresas, los proveedores de servicios financieros y los inversores.

Por lo tanto, el borrador final se ha modificado para reflejar los requisitos de información relacionados con la sociedad detallados en la [**Directiva de información de sostenibilidad corporativa (CSRD),**](https://www.esginvestor.net/csrd-to-improve-investor-trust-ecs-bassi/) el [**Reglamento de divulgación de información de finanzas sostenibles (SFDR),**](https://www.esginvestor.net/sfdr-level-2-delayed-yet-again/) la [**iniciativa de diligencia debida en sostenibilidad corporativa**](https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/IP_22_1145) y la taxonomía existente de actividades económicas ambientalmente sostenibles.

El PSF es el sucesor del Grupo de Expertos Técnicos (TEG) y fue responsable de redactar la [**taxonomía ambiental**](https://ec.europa.eu/info/business-economy-euro/banking-and-finance/sustainable-finance/eu-taxonomy-sustainable-activities_en), que entró en vigencia a principios de enero de 2022.

"Las cuestiones sociales son cada vez más importantes para los inversores, ya que buscan comprender el impacto de sus inversiones y garantizar una [**transición justa**](https://www.esginvestor.net/investors-can-support-just-transition-by-integrating-social-factors/) a cero neto", dijo **[Victor van Hoorn](https://www.esginvestor.net/the-esg-interview-no-more-fairy-tales/)**, Director Ejecutivo del Foro Europeo de Inversión Sostenible (Eurosif), hablando durante un seminario web de lanzamiento del documento.

La PSF recomendó que las normas y principios autorizados acordados internacionalmente, como los [**Principios Rectores de las Naciones Unidas sobre las Empresas y los Derechos Humanos**](https://www.ohchr.org/documents/publications/guidingprinciplesbusinesshr_en.pdf), "formen las bases" de la taxonomía social.

"Estas normas no son subjetivas, pero se han elaborado en discusiones de larga data con grupos de partes interesadas a lo largo de los años", dijo Antje Schneeweiss, miembro de PSF y secretaria general del grupo de trabajo del Grupo de Inversores de la Iglesia Evangélica en Alemania (EKD). "PSF cree que esta es una base sólida para construir una taxonomía social".

El PSF también está trabajando en una [**taxonomía marrón**](https://ec.europa.eu/info/sites/default/files/business_economy_euro/banking_and_finance/documents/sustainable-finance-platform-report-taxonomy-extension-july2021_en.pdf) y los criterios técnicos [**de selección restantes**](https://www.esginvestor.net/eu-taxonomies-must-stand-on-their-own-before-combining/) para la taxonomía ambiental. Esto último se puede esperar "en las próximas semanas", según Nathian Fabian, presidente de PSF.

**Tres objetivos sociales fundamentales**

El último borrador de la taxonomía social se aleja de las [**dimensiones verticales y horizontales introducidas**](https://www.esginvestor.net/cautious-welcome-for-eu-social-taxonomy/) en el primer marco.

En su lugar, introduce tres objetivos, siguiendo la estructura de la taxonomía ambiental, que se basa en seis pilares. Los objetivos propuestos por la taxonomía social son: trabajo decente (incluso para los trabajadores de la cadena de valor), niveles de vida y bienestar adecuados para los usuarios finales, y comunidades y sociedades inclusivas y sostenibles.

"Los tres objetivos representan a los tres grupos de partes interesadas: trabajadores, consumidores y comunidades", dijo Schneeweiss. "Cada uno también tiene subobjetivos, incluidos el salario digno, la salud y la seguridad y el aprendizaje a lo largo de toda la vida, temas que pueden vincularse a factores ambientales".

El proyecto de enfoque del Grupo de la Autoridad Europea de Información Financiera (EFRAG) para las [**normas europeas de información de sostenibilidad (ESRS)**](https://www.esginvestor.net/gri-and-efrag-to-co-construct-eu-sustainability-reporting-standards/) en el marco de la DSC también se basa en los tres grupos de partes interesadas.

"Al alinear la estructura de la taxonomía social con la estructura considerada por EFRAG, hemos dado un primer paso para evitar estructuras de doble informe y costos administrativos adicionales innecesarios", dijo el informe.

**Datos relacionados con las redes sociales**

Los inversores han [**argumentado**](https://www.esginvestor.net/social-impact-data-thin-on-the-ground/) anteriormente que las empresas no están divulgando la información relacionada con las redes sociales que necesitan para informar sus decisiones de inversión.

"El problema ha sido saber qué revelar", dijo Fabian, quien también es director de Inversión Responsable de los Principios para la Inversión Responsable (PRI) convocados por la ONU.

Si la Comisión Europea adopta formalmente la taxonomía social, las empresas tendrán una idea más clara de la información que los inversores buscarán, señaló.

"Los datos serán más claros y accesibles", dijo Fabian.

La muy retrasada directiva de diligencia debida también requerirá un aumento de las divulgaciones relacionadas con las redes sociales por parte de las empresas, con una serie de objetivos entre los dos proyectos de ley que se superponen, señaló el documento.

"Una vez que se finalice la [iniciativa de diligencia debida], se debe determinar qué papel desempeñará exactamente una taxonomía social en estas áreas", dijo, señalando sin embargo que la iniciativa de diligencia debida se centra específicamente en la presentación de informes de las empresas, mientras que la taxonomía se dirige a actividades económicas socialmente sostenibles.

La Comisión llevará a cabo ahora una revisión de la taxonomía social a su debido tiempo.

"En el contexto de las crecientes desigualdades en nuestras sociedades, agravadas aún más por las crisis sanitarias y climáticas, la introducción de la taxonomía social no debe retrasarse", dijo María van der Heide, jefa de Política de la UE de la ONG ShareAction. "Por lo tanto, instamos a la Comisión a que responda rápidamente al informe de taxonomía social y desarrolle una taxonomía social sin demora".



Informe Final sobre Taxonomía Social

Plataforma de Finanzas Sostenibles

Febrero 2022

Resumen Ejecutivo

Los aspectos medioambientales y sociales han formado parte de la estrategia de financiación sostenible de la UE desde el principio. Es ampliamente reconocido que existe la necesidad de inversiones sociales para: (i) alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas; y ii) crear el mercado interior social establecido en el Tratado de la Unión Europea (artículo 3). También se reconoce ampliamente que las empresas deben mostrar respeto por los derechos humanos tal como se prevé en los principios rectores de las Naciones Unidas sobre las empresas y los derechos humanos (UNGPs).

La alta demanda de bonos sociales (para financiar viviendas sociales, atención médica y empleos para grupos objetivo) es otro indicador de que los inversores ven las inversiones sociales como una oportunidad. Esta alta demanda también muestra que el capital privado puede dirigirse a actividades socialmente valiosas. Al mismo tiempo, los inversores reconocen que si descuidan los factores sociales corren el riesgo de ser asociados con abusos de los derechos humanos como el trabajo infantil y el trabajo esclavo. Por lo tanto, es crucial definir claramente lo que constituye una inversión social, como ya se ha hecho con las inversiones ambientales.

Los documentos fundamentales de la UE proporcionan bases sólidas para una taxonomía social. Estos documentos incluyen: el documento sobre el pilar europeo**1** de derechos sociales y el plan de acción asociado; la Carta Social Europea;**2** la Carta de los Derechos Fundamentales de la UE;**3** y el Convenio Europeo de Derechos Humanos.**4**

Se ha expresado preocupación por el hecho de que las cuestiones sociales estén reguladas a nivel de los Estados miembros y entre los interlocutores sociales, no a nivel de la UE, y de que una taxonomía social sobrecargaría a las empresas, especialmente a las pequeñas empresas, con requisitos adicionales de información.

En este documento, la Plataforma sobre Finanzas Sostenibles propone una estructura para una taxonomía social dentro del actual entorno legislativo de la UE sobre finanzas sostenibles y gobernanza sostenible. Este entorno consiste actualmente en: i) la legislación vigente y las iniciativas propuestas sobre la taxonomía de la UE; ii) la propuesta de Directiva sobre la presentación de informes sobre la sostenibilidad de las empresas (CSRD); iii) el Reglamento sobre la divulgación de información sobre finanzas sostenibles; y iv) la iniciativa de gobernanza empresarial sostenible. Aunque todas estas piezas de legislación influyen en este informe, el enfoque de este trabajo se centró sobre todo en la estructura actual de la taxonomía ambiental, un punto que se enfatizó aún más cuando los comentarios del público destacaron que los participantes del mercado esperaban una estructura común para lo social y el medio ambiente.

También se pidió al subgrupo 4 de la plataforma que: i) considerara la relación entre las taxonomías social y ambiental; y (ii) reflexionar sobre otros objetivos de sostenibilidad como la gobernanza y el entorno regulatorio.

Desde este punto de partida, el grupo consideró dos diferencias principales entre una taxonomía social y una taxonomía ambiental. Estas dos diferencias se exponen en las viñetas siguientes.

* Si bien la mayoría de las actividades económicas tienen impactos perjudiciales en el medio ambiente, la mayoría de las actividades económicas, como la creación de empleos decentes, el pago de impuestos y la producción de bienes y servicios socialmente beneficiosos, pueden considerarse inherentemente beneficiosas socialmente. Una taxonomía social debe distinguir entre tales beneficios inherentes y beneficios sociales adicionales que contribuyen directamente a la realización de los derechos humanos, como mejorar el acceso a una atención médica de calidad o garantizar empleos decentes.
* Si bien los objetivos y criterios ambientales pueden basarse en la ciencia, una taxonomía social debe basarse en normas internacionales autorizadas de relevancia actual, como la Carta Internacional de Derechos Humanos.

Teniendo en cuenta estas diferencias, la estructura sugerida de la taxonomía social emplea los siguientes aspectos estructurales de la taxonomía ambiental: (i) el desarrollo de objetivos sociales; ii) tipos de contribuciones sustanciales; iii) criterios de «no causar daño significativo» (DNSH); y iv) salvaguardias mínimas. Sin embargo, la taxonomía social se desvía de la taxonomía ambiental al contener subobjetivos que detallan diferentes aspectos de los tres objetivos sociales.

A partir de documentos acordados internacionalmente sobre derechos humanos, los objetivos para una taxonomía social se establecen en este documento de acuerdo con el tipo de partes interesadas que las actividades económicas pueden afectar. Las partes interesadas afectadas por las actividades empresariales incluyen la de una entidad: (i) la propia fuerza laboral (incluidos los trabajadores de la cadena de valor); ii) usuarios/consumidores finales; y (iii) las comunidades afectadas (directamente o a través de la cadena de valor).**5** Por lo tanto, la sugerencia es que una futura taxonomía social debería centrarse en torno a estos tres grupos de partes interesadas a cuyas vidas y medios de subsistencia las actividades económicas pueden hacer una contribución positiva.

Por lo tanto, la estructura sugerida de una taxonomía social consta de tres objetivos, cada uno de los cuales se dirige a un grupo diferente de partes interesadas:

* trabajo decente (incluidos los trabajadores de la cadena de valor);
* niveles de vida y bienestar adecuados para los usuarios finales;**6**
* comunidades y sociedades inclusivas y sostenibles.

Con esta estructura se cubren los tres grupos de partes interesadas de trabajadores, consumidores y comunidades. Al mismo tiempo, esto sigue el borrador del enfoque del Grupo de la Autoridad Europea de Información Financiera (EFRAG) para la presentación de informes de sostenibilidad no financiera por parte de las empresas en virtud de la propuesta de Directiva de Información de Sostenibilidad Corporativa (CSRD), que también se basa en estos tres grupos de partes interesadas.

Los subobjetivos de estos tres objetivos garantizarán que puedan abordarse diversos aspectos que forman parte integrante de estos objetivos. Estos aspectos incluyen: salud y seguridad; asistencia sanitaria; vivienda; salarios; la no discriminación; la salud de los consumidores; y los medios de vida de las comunidades.

Dentro de cada uno de estos objetivos, hay diferentes tipos de contribuciones sustanciales. El primer tipo de contribución sustancial son las contribuciones sustanciales que se centran en los beneficios sociales inherentes adicionales de la actividad en sí, como la investigación y la comercialización de productos farmacéuticos. El segundo tipo son las contribuciones sustanciales que se centran en evitar y abordar los impactos negativos en los trabajadores, los consumidores y las comunidades. Este segundo tipo incluye; i) salud y seguridad en el trabajo; ii) capacitar a los trabajadores para una transición justa; iii) el pago de los salarios acordados en los convenios colectivos; y iv) garantizar una vida digna para el trabajador y su familia. El tercer tipo de contribución sustancial son las actividades de habilitación que permiten que otras actividades proporcionen beneficios sociales.

Otro elemento estructural serán los criterios de "no hacer daño significativo". Esto asegura que cuando una actividad está contribuyendo a uno de los objetivos sociales no está haciendo daño a ninguno de los otros objetivos. Los criterios de daño "no significativo" estarán vinculados a la actividad. Para los temas que no pueden vincularse a la actividad pero que deben vincularse a la entidad económica (como la «política fiscal transparente y no agresiva»), se emplearán salvaguardias mínimas para evitar incoherencias. Estas inconsistencias incluyen contar una contribución social sustancial para una empresa que en otra área está actuando en contra de los principios sociales y/o de gobernanza. De esta manera, los temas de gobierno corporativo generalmente estarán vinculados a la entidad y serán reconocidos en criterios mínimos de salvaguarda.

Finalmente, la taxonomía social considera actividades socialmente dañinas. Al igual que la taxonomía ambiental, la cuestión en este caso es qué actividades pueden considerarse socialmente dañinas bajo cualquier circunstancia.

Aparte de estos elementos estructurales de una taxonomía social, dos sugerencias sobre cómo asegurar un equilibrio en la relación entre una taxonomía ambiental y una taxonomía social. Una sugerencia es que, al igual que las salvaguardias mínimas sociales y relacionadas con la gobernanza (PRINCIPIOS de las Naciones Unidas y directrices de la OCDE sobre las multinacionales) forman parte de la taxonomía ambiental, las salvaguardias ambientales mínimas deberían formar parte de la futura taxonomía social, por ejemplo, en la línea de la parte ambiental de las directrices de la OCDE para las empresas multinacionales (EMN). Esto imitaría la forma en que las salvaguardias mínimas sociales y relacionadas con la gobernanza (UNGP y las directrices de la OCDE para las EMN) forman parte de la taxonomía ambiental. La otra sugerencia es integrar la taxonomía social y ambiental más estrechamente con la ambiental y social "no hacer daño significativo", criterios que son válidos tanto para la parte social como para la ambiental de todas las actividades.

Finalmente, presentamos algunos requisitos para futuros criterios e indicadores sociales dentro de este marco junto con ideas sobre los próximos pasos para desarrollar una taxonomía social.

El informe tiene en cuenta y respeta plenamente las especificidades de los sistemas y competencias nacionales. También tiene en cuenta el compromiso conjunto del Parlamento Europeo, el Consejo y la Comisión de perseguir los principios consagrados en el pilar europeo de derechos sociales.

1. <https://ec.europa.eu/info/strategy/priorities-2019-2024/economy-works-people/jobs-growth-and-investment/european-pillar-social-rights/european-pillar-social-rights-20-principles_en>

2. <https://www.coe.int/en/web/european-social-charter>.

3. <https://ec.europa.eu/info/aid-development-cooperation-fundamental-rights/your-rights-eu/eu-charter-fundamental-rights_en>.

4. <https://www.echr.coe.int/documents/convention_eng.pdf>

5. Adoptamos la definición de cadena de valor de Global Reporting Initiative: La cadena de valor de una organización abarca las actividades que convierten los insumos en productos al agregar valor. Incluye entidades con las que la organización tiene una relación comercial directa o indirecta y que:

(a) suministrar productos o servicios que contribuyan a los productos o servicios propios de la organización, o

(b) recibir productos o servicios de la organización.

Esta definición se basa en el libro de las Naciones Unidas (ONU), The Corporate Responsibility to Respect Human Rights: An Interpretive Guide, 2012. La cadena de valor cubre toda la gama de actividades ascendentes y descendentes de una organización, que abarcan el ciclo de vida completo de un producto o servicio, desde su concepción hasta su uso final.

6. El concepto de usuario final debe entenderse como el usuario final de un producto terminado. Incluye a los consumidores, es decir, las personas que utilizan/consumen el producto para fines privados, pero se amplía a los usos finales para uso profesional (trabajadores, trabajadores por cuenta ajena o por cuenta propia, que utilizan determinados productos, es decir, médicos que utilizan un ordenador portátil o un dispositivo de resonancia magnética, conductores de autobuses que conducen un autobús...).